

La industria arrocera, un ajuste necesario



LA SITUACIÓN DE SAMAN NO ES UN CASO AISLADO EN EL SECTOR ARROCERO, SINO ES UNA SITUACIÓN MÁS DENTRO DEL AJUSTE QUE ESTÁN PROCESANDO EL CONJUNTO DE MOLINOS

El martes 28 de agosto SAMAN cerró las plantas 1 y 2 de la ciudad de Río Branco (Cerro Largo) y envió a sus 33 trabajadores al seguro de desempleo. El arroz de la zona será remitido a la planta de SAMAN Vergara. Posteriormente la empresa comunicó que seguiría un proceso de reestructura a nivel de todo el país. EL 9 de setiembre se supo que se cerraría temporalmente una planta de la empresa en Salto, enviando al seguro a otros 20 empleados.

Las empresas han debido adaptarse a la baja en la producción, producto de un problema que sufre el sector arrocero en su conjunto y que viene afectando a los diferentes eslabones de la cadena. A pesar de los importantes logros en términos de productividad que ha tenido el sector, las dificultades a nivel de los

productores han repercutido en el área cultivada y por ende en una reducción de los volúmenes de arroz a elaborar. Menos materia prima para elaborar genera capacidad ociosa y una reestructura de las plantas industriales parece una medida acorde con el nuevo escenario. La baja en la superficie cultivada implica consecuencias y una menor producción trae aparejado una disminución en la cantidad de productores, una reducción en los puestos de trabajo y afecta directamente tanto a la industria como al conjunto de proveedores, en especial vinculados al transporte y a otros servicios que forman parte de la cadena arrocera. La situación se agrava en la medida que el cultivo se desarrolla en zonas donde no existen otras alternativas al arroz y donde esta actividad ha sido históricamente la principal generadora de empleo. Por otra parte, el arroz se destaca como rubro de exportación y generador de divisas y la tendencia actual que señala una baja en la producción afectará los ingresos por concepto de exportaciones.

Como productores de ACA sentimos muy de cerca este “achique” y si bien lamentamos profundamente la situación de los trabajadores involucrados, debemos respaldar la medida, en el entendido de que si apostamos a que la producción de arroz continúe existiendo en el país, los números tienen que cerrar para todos.

Mantenemos nuestro compromiso como Asociación de seguir generando propuestas, trabajando incansablemente para dar continuidad al sector y buscando alternativas para volver a llenar camiones y barcos de arroz. Este objetivo es el que nos permitirá generar los puestos de trabajo y ver nuevamente a nuestros productores cultivando todos los campos arroceros del Uruguay. ✓